

Los apuntes de Miguel Fisac en sus viajes

Zaira Joanna Peinado Checa

Escuela de Ingeniería y Arquitectura. Universidad de Zaragoza

Abstract

Miguel Fisac is one of the most notable architects of the twentieth century. His architectural career has been influenced by major international architects and this, it has led him to visit them, to analyze its architecture from reality and get his personal conclusions to enrich their own knowledge. His travels began with the Civil War and lasted throughout his entire life in Europe and around the world, gathering in his little sketchbook impressions of each place as watercolors, pen and pencil drawing.

Keywords: *Miguel Fisac, sketchbook, drawing.*

Miguel Fisac ha sido uno de los arquitectos españoles más notables de la segunda mitad del siglo XX. Ha sido un viajero incansable, interesado por conocer la arquitectura de otros países y la de los arquitectos internacionales. Nació en Daimiel en 1913, en el año en que Kandinsky realizó el primer cuadro abstracto, y en los 90 años de su vida se decidió por la búsqueda de la modernidad.

En sus inicios estuvo influenciado por el clasicismo y el racionalismo, pero cada vez se sentía más alejado y disconforme con esa manera de hacer. Por ello sus viajes le ayudaron a observar y a crear un estilo en su arquitectura de gran personalidad. Por ejemplo, visitó la arquitectura de “la legendaria figura de un maestro solitario y delirante de Estados Unidos”, que es como denominaba a Frank Lloyd Wright, “creador de la llamada arquitectura orgánica, con un cierto culturalismo, *made in USA*”, contempló la “arquitectura progresista, en la versión más pura de Mies”, la del arquitecto filandés Aalto y la del “arquitecto sueco catalogado como neoempirista y casi ol-

vidado hoy”, Erik Gunnar Asplund (Fisac 1982). De esta última, plasmó cierto influjo en su arquitectura, como se puede observar en el Instituto Laboral de Daimiel. E incluso, tuvo un interés notable por la arquitectura popular, “la que hacen el pueblo y el tiempo” (Fisac 1952), que reflejó en sus dibujos y acuarelas, abordando la realidad del paisaje.

Fisac realizó varias conferencias con el título de *Impresiones arquitectónicas alrededor del mundo*. Entre una de ellas, la conferencia en el Colegio de Arquitectos de Madrid, en enero de 1956. Exponía que para “el arquitecto, un viaje no es casi nunca hacer turismo, sino estudiar, ya que los diferentes puntos de vista le sirven para constatar su arquitectura, y en definitiva, sacar una lección” (Fisac 1956a). Por eso explicaba, que una de las formas para formarse un arquitecto era la de analizar la arquitectura desde la realidad y poder obtener así las conclusiones personales que enriquecieran al propio conocimiento. De ahí que hiciera innumerables viajes por todo el mundo, desde sus inicios como estudiante hasta su plenitud, y le sirvieran de indagación experimental.

Su faceta de dibujante iba unida a la de su profesión, aunque a sí mismo se declaraba sin cualidad innata para dibujar. Pero debido a su tesón y a su pasión por el dibujo, consiguió que el dibujo fuera su medio de expresión favorito. En una de las entrevistas realizadas a Fisac por José Ballesteros y Miguel Barahona (Barahona y Ballesteros 1998), mencionaba que cuando era estudiante de arquitectura, el dibujo se le daba bastante mal. Dibujaba en cierta manera, fuerte, y el profesor de estatua, que era más academicista, lo suspendía. Gracias a sus clases en la academia López Izquierdo y al tiempo dedicado expresamente al dibujo, dieron sus frutos y esa pasión de estudiante le duraría 80 años más.



Figura 01. Un pedazo de un relieve, al que él llamó "cacho", lo realizó en la academia López Izquierdo (Roda 2007, 53).

Sus primeros viajes por Europa

Inicia sus viajes con la Guerra Civil, recorriendo los pueblos de Aragón y Cataluña. Dibujaba en un pequeño cuaderno, a lápiz y con acuarelas de colores vivos y luces deslumbrantes. En él recogía las impresiones de la negra realidad del momento, con todo tipo de detalles, desde las plazas a las torres de las iglesias, relojes y fachadas.

En 1941, tras una exposición de dibujo, empezó a trabajar como perspectivista junto a compañeros de escuela, Cabrero y Aburto en el estudio oficial de Murguza, dibujando la reconstrucción de Santander. En 1942 obtuvo el título de arquitecto.

Sus primeros viajes fueron para ver el movimiento moderno. En 1949 se desplaza a Basilea, París, Estocolmo, Copenhague y Amsterdam con motivo del encargo del Centro de Investigaciones Biológicas Cajal. Viajó en compañía de José Antonio Balcells, lo que le permitió establecer contacto con la arquitectura del racionalismo. En ese trayecto visitó la obra de Asplund en Suecia. Se sentía especialmente atraí-

do por la ampliación del Ayuntamiento de Göteborg. Para él fue un hallazgo y una referencia inmediata, que definió como una arquitectura que promovía la armonía entre el hábitat humano y el entorno natural, y que además conseguía una composición unificada porque resolvía problemas programáticos, constructivos y estéticos. En ella descubre una manera de hacer arquitectura actual y es la que dio a la obra del arquitecto manchego la transformación en sus primeros edificios, como se puede observar en el Instituto Laboral de Daimiel. A este edificio lo calificó como: *su primera obra moderna*. En esta etapa, buscaba de forma rigurosa dar siempre un sentido humano a su arquitectura. En una de sus conferencias en el Colegio de Arquitectos de Valladolid, explicaba que:



Figura 02. Acuarela de Esterrí D'Aneu a su paso por Lérida en el año 1938 (Roda 2007, 73).

La ampliación del Ayuntamiento de Göteborg fue para mí la lección de un maestro que dentro de su contexto social y ambiental, radicalmente distinto al mío, me descubría la posibilidad de hacer una arquitectura de nuestro tiempo, para

los hombres de nuestro tiempo y al servicio de la sociedad de nuestro tiempo” (Fisac 1981).



Figura 03. El interior del Ayuntamiento de Göteborg de Erik Gunnar Asplund, izquierda y el Instituto Laboral de Daimiel de Miguel Fisac, derecha.

En su viaje por Europa, también visitó a Le Corbusier y a los arquitectos del movimiento moderno. Así como Asplund fue una grata sorpresa, la obra de Le Corbusier fue todo lo contrario. Se interesó por el Pabellón suizo en París porque quería hacer un análisis sobre ejemplos solventes del movimiento moderno. Pero quedó decepcionado con el edificio y también por su mala ejecución. Como ya tenía conocimiento de la arquitectura, aquello le pareció puro formalismo. Decía de Le Corbusier que era una persona con dotes de propaganda y de saber hacer, y entre unos y otros, habían creado el movimiento moderno.

En muchas de sus conferencias y entrevistas siempre había mencionado una misma frase: “la arquitectura es un trozo de aire humanizado y bellamente limitado” (Rioperez 1958), y siempre solía acompañarla con otra frase, la del viejo maestro chino Lao Tsé: *cuatro paredes y un techo no son arquitectura, la arquitectura es el aire que queda dentro*, para referirse al concepto espacial y esencial de la arquitectura (Fisac 2007). Porque la arquitectura es una segregación del hombre, presenta una dimensión humana innegable, la satisfacción específica de alguna necesidad humana (Rioperez 1958). Mantiene que el arquitecto tiene una faceta humanista, otra constructiva y otra estética. En el caso contrario a que la arquitectura fuera un trozo de aire humanizado, hablaba de arquitectura deshumanizada, como la que hizo Mies van der Rohe en el museo de Berlín. En este caso colocó su edificio sin pensar en lo que tenía a su alrededor e hizo desaparecer la plaza que formaban el edificio de la Filarmónica y una iglesia pró-

xima. En su lugar, utilizó unas formas muy bonitas: ocho columnas de acero. En su contra, Miguel siempre pensó que primero era el dónde y después venía el cómo. Más que por el resultado estético, Fisac investigaba la proyección metodológica y un sistema constructivo concreto, supeditando el contexto material al puramente paisajístico.

De este viaje, tiene dibujos de la Unidad de Habitación en Marsella de Le Corbusier, del Lake-Shore Drive en Chicago de Mies Van der Rohe y de la Bauhaus de Walter Gropius (1950), entre otros. Son unos dibujos rápidos realizados a rotulador negro, con un trazo duro y de rigor, elaborados a través de líneas muy rotundas, rigurosas y disciplinadas, reflejo de su personalidad.

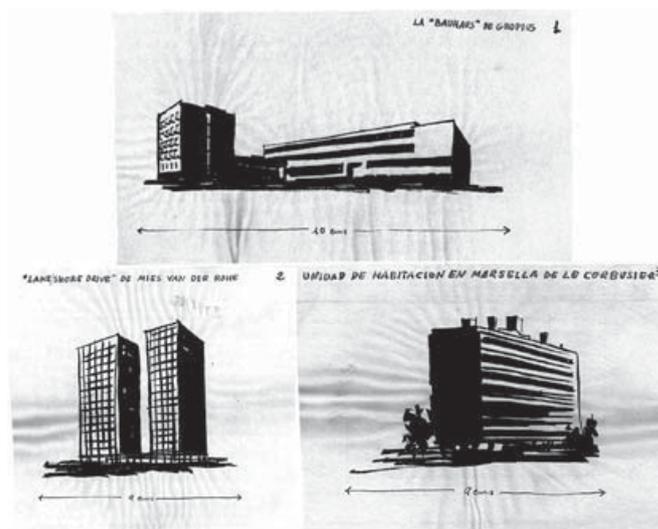


Figura 04. La Bauhaus de Walter Gropius, Lake Shore Drive de Mies Van der Rhoey y la Unidad de Habitación de Le Corbusier realizados por Fisac en 1950 (Roda 2007, 131, 129, 125).

Por otro lado, la admiración por la Alhambra de este autor lo ha expresado a lo largo de su vida, tanto en escritos y conferencias, como en su propia obra. En 1953, durante cinco días, viajó a la Alhambra con una serie de expertos compañeros, en la semana del *Manifiesto de la Alhambra*, para estudiar las formas de este edificio a la hora de armonizar el agua y la luz, de la articulación de sus piezas edificadas, de la forma espacial y de sus patios. Este edificio es un ejemplo cuyo resultado formal es la consecuencia de la arquitectura. La utilizaron para revisar la estética de los años 50 y el orientalismo arquitectónico. Las reuniones y los debates dieron como resultado un Manifiesto sobre el valor del monumento nazarí como depósito esencial de arquitectura moderna.

De su paso por Andalucía, tiene una serie de acuarelas, entre ellas, la de la mezquita de Córdoba. Su interés en ella, era la espacialidad. Son acuarelas primeramente realizadas a lápiz, y a las que posteriormente añade el color. Le gustan las acuarelas porque son espontáneas y rápidas. Están tratadas con gran sensibilidad reflejando los matices y detalles de lugar. En sus apuntes de viajes, Fisac analiza la realidad, interpreta el medio, registra los aspectos observados y trata de enfatizar los aspectos que pretende destacar.



Figura 05. Acuarela de la mezquita de Córdoba, realizada por Fisac en el año 1980 (Roda 2007,103).

Los apuntes que realiza constituyen una valoración visual del entorno y de la vida. Realiza dibujos de Mazarrón, del Castillo de Loarre, Palma de Mallorca, Canfrac, Asteasu, Daimiel, los campos de La Mancha y el románico de Asturias, entre otros. El brillante resultado está lleno de matices y de valores que le da a través del color empleándolo en diversas tonalidades para armonizar el dibujo. En sus acuarelas, Fisac nos ayuda a apreciar todo lo que le rodea, refleja el entorno físico y cultural, la tradición y las formas de la vida cotidiana y naturales. Por tanto, el dibujo le permite expresar y analizar esas inquietudes que surgen de la observación de un lugar.

Vuelta alrededor del mundo

Uno de los lugares que le atrajo de manera sobrecogedora fue el oriente próximo de los hispanoárabes y sobre todo el lejano imperio del Sol Naciente que influyó en su arquitectura. De hecho, visitó Japón varias veces, entre ellas, en su vuelta al mundo. En este país descubre el gusto estético por la cultura japonesa, el ideal de la enseñanza en las escuelas japonesas (Fisac 1953); admira la ceremonia del té, un ritual que sirve de momento de reflexión; la habilidad de colocar las flores, un arte efímero que crea armonía y equilibrio con el todo y por último, el paisaje japonés “lo que más se parece a un paisaje japonés es la pintura japonesa del paisaje japonés” (Fisac 1956b). Es como si la naturaleza tuviera que encajar en los principios estéticos de las artes plásticas, en la concepción de su idea de belleza.

Pero sin duda, por lo que más se interesaba era por la arquitectura oriental, más que por sus templos y palacios, por la vivienda tradicional japonesa, la que tanto influyó en su modo de hacer arquitectura de los años 50. La define como “el concepto espacial de la arquitectura llevado a su radical realización” por sus valores arquitectónicos y estéticos y la propone como la vivienda moderna del futuro (Fisac 2007).

“Su sencillez programática, su claridad constructiva y dispositiva, su elasticidad y transformabilidad de espacios, la profunda humanización de sus dimensiones y la pureza de sus resultados plásticos; la hacen el guía insustituible para el hábitat humano del futuro” comenta de la vivienda japonesa (Fisac 1972). La describe como una vivienda cuyo suelo se apoya sobre una plataforma horizontal elevada 50 cm del suelo y a dos metros, sitúa el techo plano protegido por una cubierta a dos aguas sustentada por pies de madera. Con cerramientos exteriores verticales realizados en tabla, vidrio o papel e interiores móviles, a excepción de una interior inmóvil llamada *tokonoma*, en la que cuelgan dos objetos de arte. El elemento más importante, es el que está en contacto con la Naturaleza, el jardín japonés (Fisac 1972).

Él pensaba que los arquitectos que hacían arquitectura se inspiraban en lo japonés, como realmente hicieron en su momento Frank Lloyd Wright y Bruno Taut, entre otros, y esta influencia se reflejó por ejemplo, en sus viviendas unifamiliares. Un ejemplo es la casa del Cerro del Aire de 1956, situada en las

afueras de Madrid (Lorente 2013). Esta vivienda tiene una configuración espacial de una sola planta, alrededor del patio y con un interior diáfano que se expande entre el paisaje y el patio ajardinado para la integración con su entorno y tomando posesión de este paisaje, como el inapelable juicio ético sobre el entorno.

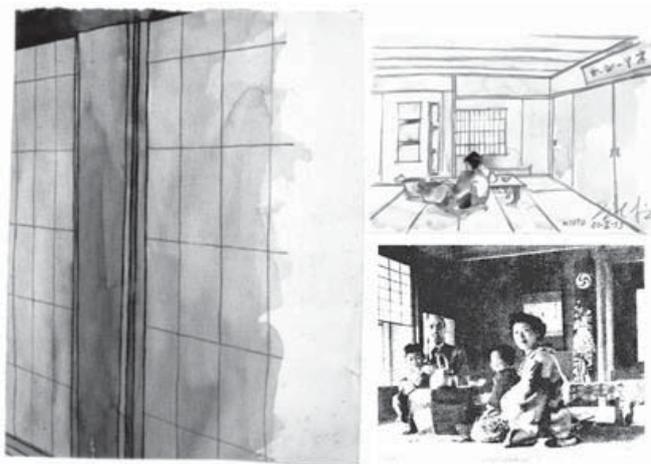


Figura 06. Acuarelas de la vivienda japonesa, pared a la izquierda y una estancia arriba (Roda 2007, 297), una foto de su estancia en Japón, abajo (Fisac 1953).



Figura 07. Fotografía del interior de la casa del Cerro del Aire, izquierda; planta de la vivienda, arriba; y acuarela de las vistas de la casa del Cerro del Aire (Roda 2007, 269).

En el mismo año del manifiesto, en 1953 fue enviado a Manila, Filipinas, por el Provincial de los Dominicos. Viajó con el fin de impartir cursos y conferencias sobre su experiencia en arquitectura religiosa en la Facultad de Arquitectura de la Universidad de Santo Tomás. Por su prestigio notorio internacional en arquitectura religiosa, fue nombrado consultor de su Catedral Intramuros. La Catedral de Manila fue reducida a escombros por los bombardeos en 1945 de la Batalla de Manila y anteriormente por incendios, terremotos y guerras. La actual y séptima catedral sobre el mismo solar, se construyó entre 1954-58 du-

rante el mandato del cardenal Rufino Jiao Santos y bajo la supervisión del notable Filipino arquitecto Fernando H. Ocampo que asesorado por el arquitecto manchego, ayudó a proyectar una de las seis capillas, la de la Virgen del Pilar. La capilla fue diseñada en líneas muy sencillas, quedaba iluminada desde las vidrieras policromadas y realizada con materiales españoles, contrastando con el resto de la iglesia del *settecento* (Fisac 1958). Dejó constancia de este viaje, mediante acuarelas de las calles de Manila y de la Universidad de Santo Tomás.

Uno de sus grandes viajes fue el que realizó en 1955 alrededor del mundo, con un billete Madrid-Madrid, recorriendo Tokio, Chicago, Nueva York, Los Ángeles, Bangkok, Jerusalén, Calcuta, Manila y Atenas. Dejó plasmado en una serie de artículos para la revista *La Actualidad Española* su experiencia personal vivida en estos viajes. Narra cómo percibió las costumbres de la población, la funcionalidad de la ciudad desde el análisis de su urbanismo, la preocupación arquitectónica por el tráfico del movimiento rodado y la manera en que éste está resuelto, sobre todo en las ciudades americanas.

En este viaje, se traslada a Jerusalén, como arquitecto consultor del Santo Sepulcro para la redacción del proyecto de reconstrucción de la Basílica junto a otros arquitectos de Bélgica, Francia e Italia. De este viaje hay varios dibujos extraídos del Cuaderno de Viaje al Extremo Oriente, entre ellos, vistas de escenas urbanas de la parte judía de Jerusalén. Le gustaba dibujar en papeles de diversos colores, porque se encontraba con más soltura que con los de color blanco. El trazo lo fue adquiriendo con el tiempo. En este caso, se trata de dibujos realizados a un solo trazo, fuerte y riguroso, ejecutados con *flomaster*, una técnica basada en unas plumas recargables de tinta china aguada con puntas en espuma intercambiables para crear distintas texturas, y en algunos dibujos, acompañados con ceras de un solo color, como se puede observar el azul en el cielo.

En esta misma técnica del *flomaster*, tiene más imágenes de Jerusalén, Bangkok y de la arquitectura griega; del templo de Victoria Áptera y del Partenón. De la Acrópolis le impresionaba la disposición del conjunto de las construcciones, que define como “el resultado de una lógica tan aplastante como audaz. Porque colocaban los edificios para verlos desde determinados puntos de vista muy estudiados” y “cuya

construcción, después de tantos siglos, continúa teniendo vigencia” (Fisac 1955).



Figura 08. Vista de Jerusalén en 1955 (Roda 2007, 359)

Continuó viajando en 1967 a los países del este de Europa, Moscú, Leningrado, Berlín, Praga... interesándole especialmente los sistemas de prefabricación pesada de la industria de la construcción. En 1976 se desplazó a los emiratos árabes del Golfo Pérsico, Dubai, Abu Dabhi, para la realización del Hotel en Shrhjah y fue consultor más adelante en 1979 para una ciudad de turismo en Dubai. En 1978 se trasladó a Venezuela, Caracas donde realizó un ciclo de conferencias en la Universidad Bolívar y a la antigua URSS, Polonia, Praga y Australia. De sus últimos viajes, en 1982 asistió como ponente al Congreso de Estocolmo sobre *Arquitectura y pretensado* ya que estaba en consonancia con lo que se hacía en ese momento sobre hormigón pretensado. Siguió elaborando acuarelas de diversidad de temas y de los lugares que visitó. En ellas intentó representar su interés por el paisaje y por aprender la cultura que estaba visitando. Esta acuarela es una vista hecha desde la ventana de su hotel en Estocolmo recogida en su Cuaderno de Viaje a Suiza, Francia, Suecia, Dinamarca, Holanda.



Figura 09. Vista de Estocolmo en 1982 (Roda 2007, 327)

Conclusión

Miguel Fisac ha sido un viajero incansable, y ha quedado constancia de ello en los diversos apuntes de viaje realizados en su pequeño cuaderno con acuarela, lápiz o floomaster, transmitiendo la cultura de los sitios que ha visitado y los lugares que le han rodeado. Su trayectoria profesional ha estado marcada por



Figura 10. La Pagoda, dibujo que recoge la portada del Libro de Paloma de Roda Lamfus, *Miguel Fisac, apuntes y viajes* (2007, 157).

referencias de distintas corrientes arquitectónicas, especialmente por los arquitectos del Movimiento Moderno y por las influencias orientales japonesas, hechos que han aportado a la arquitectura de Fisac criterios de flexibilidad espacial y composición equilibrada como se puede observar en su desaparecida, La Pagoda, dibujo que realizó antes de que fuera demolida.

Referencias

- BARAHONA, Miguel, BALLESTEROS, José. 1998. "Entrevista a Miguel Fisac". En *Pasajes de arquitectura y crítica*, nº 1, p. 36. América Ibérica. España.
- CENTELLAS, Miguel, SANCHEZ, Modesto. 1989. "La Obra de Miguel Fisac". En *Documentos de Arquitectura* nº 10. Colegio de Arquitectos de Almería.
- FISAC SERNA, Miguel. 1952. *La arquitectura popular española y su valor ante la arquitectura del futuro*. Ateneo. Madrid.
- FISAC SERNA, Miguel. 1953. "La lección de enseñanza en Japón", En *ABC*, 26-07-1953, 8-9.
- FISAC SERNA, Miguel, 1955. "Atenas". En *La Actualidad Española*, 203.
- FISAC SERNA, Miguel. 1956a. "Impresiones arquitectónicas alrededor del mundo. Conferencia de Miguel Fisac en el Colegio de Arquitectos". En *Arriba. Diario Nacional*. Madrid.
- FISAC SERNA, Miguel. 1956b. "Tokio". En *La Actualidad Española*, 213: 11-13.
- FISAC SERNA, Miguel. 1958. "Consagración de la nueva Catedral de Manila". En *Hoja del Lunes*. Madrid.
- FISAC SERNA, Miguel. 1972. "Ciudad, espacio para vivir". En *ABC*, 20-02-1972, 130-131.
- FISAC SERNA, Miguel. 1981. "Asplund en el recuerdo". *QUADERNS* 147: 33.
- FISAC SERNA, Miguel. 1982. *Mi estética es mi ética*. Colección Siva de Varia Leccion. Museo de Ciudad Real.
- FISAC SERNA, Miguel. 2007. *Carta a mis sobrinos (estudiantes de arquitectura)*. Lampreave y Millán. Madrid.
- FULLAONDO, Juan Daniel. 1969. "Miguel Fisac. Los años experimentales". *Nueva Forma: arquitectura, urbanismo, diseño, ambiente, arte*, nº 39.
- LORENTE ALCOYA, Óscar. 2013. "Miguel Fisac, un arquitecto en Japón". En GARCÉS GARCÍA, Pilar y TERRÓN BARBOSA, Lourdes (editores). *Itinerarios, viajes y contactos Japón-Europa*, 561-576. Peter Lang publishing group. España.
- NAVARRO SEGURA, María Isabel. 2003. "Miguel Fisac 2003". En *Basa* 27: 5-39.

RIOPEREZ Y MILA, Santiago. 1958. "Miguel Fisac y la arquitectura". *La estafeta literaria*. 134.

RODA LAMSFUS, Paloma. 2007. *Miguel Fisac, apuntes y viajes*. Editorial Scriptum. Madrid.

Agradecimientos

A Paloma Roda por su fantástico trabajo de recopilación y selección de los trabajos de Miguel Fisac.